

## 2. El problema de la juventud obrera y su solución

### Puntos esenciales del problema

Tres verdades fundamentales dominan e iluminan el problema de la juventud obrera mundial, inspiran, explican y guían la solución que el jocismo quiere aportar.

#### 1) *Una verdad de fe:*

*el destino eterno y temporal de los jóvenes trabajadores*

Desde toda la eternidad, Dios, por un don infinito de su amor, ha destinado a cada joven trabajador en particular, y a todos los jóvenes trabajadores, a participar de su naturaleza, su amor y su felicidad divinas. Ha decidido darse, comunicarse a ellos, hacerles vivir de su vida, manifestarles su verdad y hacerles tomar parte de su Reino.

Los jóvenes obreros no son máquinas, ni bestias, ni esclavos. Son los hijos, los colaboradores, los herederos de Dios. Esta es su única, su verdadera vocación, su razón de ser, de vivir, de trabajar, el origen de todos sus derechos y deberes.

Esta vocación no es doble: de un lado eterna, y de otro lado temporal, sin relación, sin influencia de la una sobre la otra. No hay una vocación eterna al lado, a distancia

de la vida terrenal, sin relación con ella. No existe una vocación (ni tampoco una religión) desencarnadas, no.

Hay una vocación eterna encarnada en el tiempo, enraizada en el tiempo, realizándose, desarrollándose, alcanzándose, extendiéndose en el tiempo, en la vida terrenal, en toda la vida terrenal, con todos sus aspectos, todas sus aplicaciones y todas sus realizaciones: la vida corporal, intelectual, moral, afectiva, profesional, social y pública. La vida concreta, práctica, cotidiana.

No hay ruptura, es la misma y única vocación. La vocación de la empleada de hogar, del obrero sencillo, del joven prometido, en su ambiente habitual, que es el marco y la atmósfera de su vida; en el ambiente de la masa de sus compañeros (su prójimo más inmediato) a los que ayudar en la conquista de su vocación temporal y eterna.

Esta verdad fundamental, que parece que no se recuerda bastante, está en la base de todo el jocismo; pero hay que verla, mirarla con los ojos de una fe total, hasta el final, para constatar su valor revolucionario.

2) *Una verdad de experiencia:*  
*la vida real de la juventud trabajadora está en contradicción con su vocación*

La vida, las condiciones reales de la existencia de los jóvenes trabajadores, de la masa, del 99% de ellos, está en contradicción flagrante con su vocación eterna y temporal. Hay que tener el coraje de mirar esta realidad, de no abandonarla, pero tampoco se puede dejar de mirar la realidad de su verdadera vocación eterna y temporal.

Hay que estar con los dos ojos en el cielo y los dos pies sobre la tierra, tan inexorable por la brutalidad de las condiciones de la existencia terrenal como inexorable por las exigencias de la vocación eterna. Hay que tomar conciencia de la realidad de la edad, las condiciones de trabajo, de la influencia del ambiente, los problemas del futuro a resolver en soledad y abandono, sin experiencia.

La situación actual no hace más que exasperar el lado trágico de la oposición entre las dos realidades: paro, crisis, imposibilidad de fundar un hogar, de alimentar a los hijos. Y todo eso en una ola de neopaganismo sin igual en la historia: nacionalismo, materialismo, racismo mesiánico, comunismo revolucionario, nudismo, hedonismo, amoralismo... y tantas falsas místicas que se lanzan sobre todo a la juventud desamparada y acosada por el liberalismo, el laicismo y el ateísmo.